

“Contra la OTAN, paremos la guerra y la barbarie capitalista.”

Hombre, dicho así parece que haya sido la OTAN quien se ha metido en Ucrania y ha empezado a bombardearla. No sé si es que hay dos Ucránias distintas en nuestro planeta, pero a la vista del titular, yo al menos tengo la impresión de que debe de haber un par de Ucránias por ahí...

Si hay algo que me fastidia, es que traten de manipular mi opinión. Y ya sólo con esa “cabecera”, me siento manipulado. Me parece incluso insultante. ¿Estáis tomando por “cándida” a la gente...?

¿Por cierto, qué proponéis para “parar” la guerra en Ucrania? ¿Tenéis línea directa con el Kremlin...? Porque si la tenéis, no sé a qué estáis esperando...

Ah, ya sé. Se trataba de mirar para otro lado, ¿no? Y así, de esta manera, Rusia se habría hecho con Ucrania sin pegar casi ni un tiro. “Nunca habría habido guerra”. Habríamos dejado a Ucrania “vendida” a los gánsteres del Kremlin para quienes, por cierto, apenas tenéis ningún reproche. Claro, como estáis tan “centrados” en criticar a los malvados países occidentales, y a la OTAN, y al perverso sistema capitalista...

A veces, cuando os escucho hablar así, me pregunto: ¿Y estos dónde viven? ¿No viven en Europa? Vosotros sabréis donde vivís, pero a veces parece que viváis en Afganistán, en Kazajistán, en Corea del Norte, en Irán....

No sé qué os impulsa a identificaros siempre con los gobiernos más putres, déspotas y tiranos del planeta. Tal vez sea por ignorancia; o, tal vez sea porque en el fondo os gustaría vivir en un país donde la democracia no existiera, y así, de esta manera, ganarías todas las elecciones, bien porque no las habría bien porque la oposición estaría encarcelada, exiliada, “silenciada” o incluso exterminada. ¿O tal vez sea porque esperáis algo a cambio...? No sé, Croacia se alió con los nazis, creyendo que ello le reportaría algún beneficio... Yo, la verdad es que, antes que aliarme con un genocida, preferiría quedarme donde estoy.

Vosotros sabréis qué os impulsa a identificaros con ese tipo de gobiernos psicópatas y mafiosos. Yo, en cualquier caso, tengo claro que Europa no es solamente el país del “capitalismo atroz y sanguinario” que vosotros nos pintáis machaconamente. Europa es también la Europa del pensamiento clásico, es también la Europa del Renacimiento, de la revolución francesa, de la revolución rusa, de las democracias, de los derechos humanos, de la libertad de expresión, de las elecciones, de la tecnología, de la solidaridad, del feminismo, de los derechos LGTBI, del derecho al aborto, de la no discriminación por raza, sexo o género, de... Europa es mucho más que esa caricatura que, a fuerza de repetir, os habéis acabado creyendo... hasta acabar vosotros mismos convertidos en vuestra propia caricatura desfasada y pasada de rosca.

Mencionáis a Siria... Tiene gracia. La enorme ola de refugiados sirios tuvo lugar precisamente cuando Rusia entró en la guerra y empezó a bombardear masivamente las ciudades de la población civil siria. Hasta entonces, ninguna de las numerosas facciones intervinientes en la guerra de Siria tenía siquiera el suficiente poderío militar como para plantearse una destrucción a semejante escala. Eso sólo lo podía hacer

una gran potencia. Y esa potencia, esta vez, fue Rusia, con el beneplácito del gobierno títere de turno, cuyas riendas llevaba Bashar-al-Ásad, que se hubiera aliado hasta con los israelíes con tal de perpetuarse en el poder.

Sin embargo, vosotros permanecisteis callados, reprochando a Europa no abrir las puertas a *millones* de refugiados que venían huyendo de un exterminio masivo llevado a cabo por parte de la aviación rusa, PERO sin hacer la más mínima mención a los bombardeos del Kremlin. Igual os habías creído que lo hacían en nombre de la hoz y el martillo. Ja, ja.

La misma estrategia que ya habían empleado en Chechenia, por cierto, cuando el Kremlin arrasó completamente la capital, Grozni, bombardeándola masivamente. Y vosotros, entonces, ni pío. Mirando para otro lado y rechinando los dientes porque “Ay, todo ello es culpa de los malvados capitalistas occidentales”.

Del mismo modo que nunca dijisteis nada cuando tuvo lugar la matanza de la plaza de Tiananmén. Estudiantes masacrados con tanques. No leí ningún cartelito de vuestra fantástica organización de liberación planetaria. ¿Qué estabais, muy ocupados sacando brillo a las banderitas comunistas de la China-ná?

Es cierto que, en vuestra proclama, denunciáis al sistema capitalista de Rusia, aunque lo hacéis un tanto de refilón y, en mi opinión, a regañadientes. Y para ello, no hay nada como echar balones fuera y echar la culpa de todo los males de este mundo, cómo no, al malvado sistema capitalista, sin tener en cuenta que una mesa, en realidad, tiene cuatro patas: la económica, la política, la social y la cultural.

Tú puedes vivir en un país capitalista pero con un sistema político basado en los principios de igualdad, solidaridad y todos somos iguales ante la ley (mientras-no-se-demuestre-lo-contrario). O puedes vivir en un país con un sistema económico basado en ideales comunistas pero con un sistema político basado en la dictadura y en la represión de cualquier ideología “discordante”.

Mirad lo que pasa con la etnia de los uigures, en China. Ahí tenéis otra de las patas del sistema: la cultural. Puedes vivir dentro de un sistema integrador, dentro de un sistema que dé un espacio a cada una de las distintas diversidades culturales que en un país se pueden dar, o puedes vivir en un país cuyo gobierno no admita ninguna expresión cultural que no sea la “oficial” (homogeneización cultural). Y ese país podrá ser comunista, socialista, capitalista, medio socialista... Lo que tú quieras. Pero culturalmente será un gobierno opresor, que no admite la diversidad cultural, de género, sexual, etcétera, etcétera. Y cuando eso ocurre, no tiene por qué ser culpa del “malvado sistema capitalista”, y menos si hablamos de que ello sucede en un país que, tal vez, ni siquiera sea “capitalista”.

Luego, en vuestro proclama hacéis gala de un “profundo conocimiento” acerca de la historia moderna ucraniana: “el golpe de estado del Euromaidán, al que se resistieron “heroicamente” las Repúblicas Populares del Donbass”. Admito que mi conocimiento es mucho más sencillo que el vuestro. De hecho, se limita a esto: Mariúpol, Járkov, Bajmut, Bucha, Kiev, Dnipro, Odesa, Jersón, Zaporíyia, Leópolis... Sé de Ucrania lo que mis ojos me muestran. Y sé del Kremlin lo suficiente para saber que eso es un

nido de víboras, para el propio pueblo ruso (a quien tengo gran admiración) y para los que no son rusos.

El tono de vuestra proclama me recuerda al tono de los nodos franquistas. “Bajo el objetivo de asegurar su hegemonía, la oligarquía occidental ha comenzado a rearmar su aparato político-militar: la OTAN. Y así, con EEUU a la cabeza, ha intensificado su actividad beligerante...” y bla, bla, bla. El caso es desviar la atención del verdadero autor de esas matanzas y de esos genocidios.

Por un momento he pensado que habíais decidido cambiar de táctica: nada de pintar Zetas a la entrada de los albergues destinados a las mujeres, niños y personas mayores que han buscado refugio en nuestro país. “Uy, se nos ha visto el plumero. Es mejor dar una de cal y otra de arena; y hacer como si hago algo aunque en realidad no hago nada”.

Por otro lado, ¿yo qué queréis que os diga? Si los verdugos del Kremlin pusieran el ojo en nuestro país, ¿quién nos iba a defender? Por lo menos, la OTAN en un momento dado sabe hablar en el mismo lenguaje que el del Kremlin, que, por cierto, es el único lenguajes que esos prepotentes engreídos y crueles entienden: si tú me zurras, yo te zurro. ¿Y qué debemos hacer? ¿Decir amén a todo lo que esos psicópatas quieran hacer, y permitir que se anexionen todos los países que tienen la mala suerte de estar cerca de sus “fronteras históricas”? Ya entraron en Polonia, en Hungría, en Rumanía, en Bulgaria, en Yugoslavia, en Albania... Expansionismo puro y duro, amigos. Y luego, puede que le toque al siguiente país que haga frontera con el último país invadido. Así sucedió en el pasado, no me lo estoy inventando. ¡¡Ah, era por una buena causa!! Claro, cómo no, ¡¡la hoz y el martillo!!

Y menudo batiburrillo habéis metido en el cartelito de marras. Hasta habéis tenido tiempo incluso para mencionar al Nord Stream. Y, cómo no, una vez más lo mencionáis como un reproche. Costó un pastón construir esa instalación en el fondo del Mar Báltico. Ni una palabra sobre el idiota que lo ha boicoteado. Claro, vosotros en invierno no utilizáis la calefacción. Ni el gas para cocinar o para ducharos. Como somos autosuficientes... pues no nos hace falta el gas ajeno. Con nuestros molinos de viento y nuestros saltos de agua tenemos más que suficiente para abastecer de energía... ¡a toda Euskal Herria! Y aún nos sobra un poco para rellenar... ¡el mechero!

Y cómo no, os quejáis de los gobiernos europeos porque “controlan” la información y nos “imponen” su relato sobre la guerra. Perdonad, pero, cuando decís “su relato”, ¿a qué os referís exactamente? ¿Hay más de un relato para los bombardeos de las poblaciones civiles o qué? Ese relato es el relato de los millones de personas que hemos visto lo que está sucediendo, y lo hemos visto gracias a nuestros medios de comunicación y gracias a los corresponsales de guerra que se juegan la vida en el frente. Pero vosotros estáis ahí, lloriqueando y pataleando porque hemos prohibido que la televisión rusa, “Sputnik”, se pueda ver en Europa. No te jode. ¿Y qué televisiones se pueden ver en Rusia? Pero si en Rusia han prohibido todo, excepto Sputnik. ¿Qué es lo que echáis de menos? ¿La televisión del III. Reich? ¿Tenemos que decir a Goebbles, “Sí, bonito, ven y ofrécenos tu valioso punto de vista acerca de la guerra”. Yo, la verdad, es que en vosotros sólo veo a unos quintacolumnistas retrógrados, patéticos y sectarios.

Sí, sectarios. Vuestros mensajes, vuestros planteamientos, vuestros razonamientos y vuestras (odiosas) intenciones creo que están más cerca de una ridícula secta que de una fuerza política seria y responsable.

Yo no sé si aquí, en nuestro país, se están recortando derechos políticos, yo no sé si aquí en nuestro país se “criminaliza” la pobreza, yo no sé si el control “social” y “policial” en nuestras calles va en aumento, lo que sí sé es que todo eso que decís está sucediendo en Rusia. Ahora mismo. El pueblo ruso no tiene derecho a segundas opiniones, el pueblo ruso vive actualmente en un estado policial repugnante, el pueblo ruso tiene que “callarse” la boca porque a quien no se calle lo borran literalmente del mapa. Eso sí que tendríais que denunciarlo. Pero tendréis que denunciarlo aquí. Porque si tratáis de denunciarlo en Rusia, puede que no os volvamos a ver el pelo.

Así que dejad ya de una vez por todas esas “poses” de justicieros lameculos de genocidas y abrid los ojos, si realmente queréis saber lo que está ocurriendo.

Pero para eso tendréis que desembarazaros de toda esa basura ideológica de la que sois esclavos y tendréis que miraros al espejo con un par de huevos, con un par de ovarios, para saber quiénes sois realmente. Y, entonces, tomad partido sin tapujos: si sois unos nazis, actuad como nazis. Pero, si decidís ser unos nazis, al menos ahorraros el discursito sobre los derechos humanos, sobre la oligarquía capitalista, sobre la censura de los medios de comunicación y, sobre todo, no vengáis a vendernos vuestros patéticos eslóganes aprendidos de memoria de pe a pa. Si vais a ser unos “genozida-lagunak”, al menos no vengáis dándooslas de Guillermo Tell. Sed unos genocidas sin complejos.

He aquí otra perla de vuestro discurso estilo-nodo-franquista: “La integración de toda la estructura política europea en la OTAN incluyendo a todos sus partidos de izquierda a derecha es total, así como su subordinación a la oligarquía financiera occidental” y bla, bla, bla. “[...] incluyendo a todos sus partidos de izquierda a derecha[...].” Vaya, ¿y no os parece sospechoso que absolutamente todos los partidos de izquierdas y de derechas opinen “antzeko parecido” en este tema de la guerra de Ucrania... excepto vosotros? Ah, es que sois el nuevo mesías. Habéis venido a traernos la luz y la verdad suprema (como el turrón). ¡Menos mal, ti@s, empezaba a sentirme huérfano de padre y madre! Qué sería de mí sin vuestra lucidez y sin vuestra excelencia intelectual. Jopé, tendríais que patentar vuestro discurso, protegerlo con copyright o, aunque sea, proporcionarle un label. De veras.

Y otra perla más: “Destaca, asimismo, el blanqueo de cara que está haciendo el aparato mediático de occidente a los sectores nazis integrados en el régimen ucraniano.” O sea, que estáis haciendo vuestros los argumentos del Kremlin: “Al igual que en la segunda guerra mundial, estamos luchando contra los nazis”. Ya, y mientras dices eso, te tomas una cervecita viendo cómo el Kremlin se cepilla Mariúpol, por citar a cualquiera de las ciudades destruidas por el ejército “liberador” del Kremlin. Y por cierto, ya que en semejante situación, en medio de esta desproporcionada y trágica guerra, te has tomado la molestia de denunciar a los “sectores nazis integrados en el régimen ucraniano”, podías ya de paso haber hecho alguna mención al grupo Wagner. “¿Wagner? ¿Quién, el de las valkirias”? ¿Pero qué me dices, Xabier? ¿Se te ha ido la olla?”.

Mirad, aquí la única guerra imperialista es la que ha emprendido el Kremlin.

Aquí, la única expansión territorial es la que ha acometido el Kremlin.

Aquí, los únicos que han demostrado ser unos belicistas resabiados son los gánsteres del Kremlin. Decidles a ellos “No a los presupuestos militaristas”.

Decid a los del Kremlin “No a la manipulación y a la censura de los medios de comunicación. Libertad para los periodistas y libertad de expresión para el pueblo”.

Decid a los del Kremlin: “No a los recortes de los derechos civiles y políticos. No a la criminalización del pueblo. No a la ilegalización del comunismo.”

Decid a los del Kremlin: “No al lavado de cara del nazismo ni en Rusia ni en ninguna otra parte del mundo”.

Todas esas cosas las podéis decir aquí, en nuestro país, en nuestro continente, en Europa. ¿Y sabéis por qué? Porque hay libertad de expresión para poder decirlas. Del mismo modo que hay también libertad de pensamiento para poder decir: “Todo eso que decís, me la pela”.

Nada. Autistas desde las orejas hasta el ombligo.

Espero que sigáis siendo un corpúsculo anodino y que sigáis pasando tan inadvertidamente como el Hombre Invisible. No tenéis nada que ofrecer. Por mí, podéis hacer las maletas e ir a vivir a Corea del Norte. O a Irán (turbante en vez de txapela, colega). O a Nicaragua (si eres tía no te acerques mucho a Daniel Ortega I — dicen que tiene la picha larga y afilada y que no pide permiso—). O a cualquier otro país donde tengan el peor sistema político, social y cultural del mundo, no importa a cuál: si os dicen que su sistema económico no es el sistema económico capitalista —y os lo creéis—, seguro que estaréis super a gustito.

Bon voyage!